

LOS INSTINTOS, y ¿por qué algunas personas nunca cambian?

Y como dicen en mi país, "la cabra tira al monte".



LA RANA Y EL ESCORPIÓN

Desafortunadamente existen personas que nunca cambian sus hábitos o conductas negativas por mucho que se les trate de ayudar; por consiguiente, éstos son comportamientos sin importar la edad, aclimatados, condicionados o digamos, permanentes e incambiable.

Hoy trato un cuento popular: Cuenta un relato popular africano que en las orillas del río Níger, vivía una rana muy generosa.

Cuando llegaba la época de las lluvias ella ayudaba a todos los animales que se encontraban en problemas ante la crecida del río.

Cruzaba sobre su espalda a los ratones, e incluso a alguna nutritiva mosca a la que se le mojaban las alas impidiéndole volar. Pues su generosidad y nobleza no le permitían

[¿Por qué las personas mienten?](#)

[La bisexualidad o pansexualidad](#)

[No al bullying](#)

[La represión: alma de doble filo](#)

[Abuso](#)

aprovecharse de ellas en circunstancias tan desiguales.

También vivía por allí un escorpión, que cierto día le suplicó a la rana: "Deseo atravesar el río, pero no estoy preparado para nadar. Por favor, hermana rana, llévame a la otra orilla sobre tu espalda".

La rana, que había aprendido mucho durante su larga vida llena de privaciones y desencantos, respondió enseguida: "¿Que te lleve sobre mi espalda? ¡Ni pensarlo! ¡Te conozco lo suficiente para saber que, si estoy cerca de ti, me inyectarás un veneno letal y moriré!"

El escorpión le replicó: "No digas estupideces. Ten por seguro que no te picaré. Porque si así lo hiciera, tú te hundirías en las aguas y yo, que no sé nadar, perecería ahogado."

La rana se negó al principio, pero la incuestionable lógica del escorpión fue convenciéndola... y finalmente aceptó. Lo cargó sobre su resbaladiza espalda, donde él se agarró, y comenzaron la travesía del río Níger.

Todo iba bien. La rana nadaba con soltura a pesar de sostener sobre su espalda al escorpión. Poco a poco fue perdiendo el miedo a aquel animal que llevaba sobre su espalda.

Llegaron a mitad del río. Atrás había quedado una orilla. Frente a ellos se divisaba la orilla a la que debían llegar. La rana, hábilmente sorteó un remolino...

Fue aquí, y de repente, cuando el escorpión picó a la rana. Ella sintió un dolor agudo y percibió cómo el veneno se extendía por todo su cuerpo. Comenzaron a fallarle las fuerzas y su vista se nubló. Mientras se ahogaba, le quedaron fuerzas para gritarle al escorpión:

"¡Lo sabía! Pero... ¿Por qué lo has hecho?" El escorpión respondió: "No puedo evitarlo. Es mi naturaleza".

Y juntos desaparecieron en medio del remolino mientras se ahogaban en las profundas aguas del río Níger.

¿Qué podemos aprender de esta historia?

¿CUÁL ES LA GENTE "ESCORPIÓN"?

- Aquella gente que se le pasa hablando mal de los demás
- Aquella gente que está pensando como destruir la vida de los otros.
- Aquella gente a la que no te puedes acercar porque sabes que invariablemente recibirás una mala palabra, una mala acción, un desplante o un desprecio.

¿Cuál es la gente "rana"?

- Aquella gente que ayuda a los demás.
- Aquella gente en la que puedes confiar.
- Aquella gente a la que invariablemente buscas porque deja una huella positiva en tí, ya sea una huella de cariño, amistad, lealtad, bondad, solidaridad.

¿QUÉ TIPO DE GENTE ERES?

Porque los escorpiones terminarán siempre solos, o rodeados de escorpiones o de otros animales rastreros y ponzoñosos.

Las ranas podrán encontrarse con escorpiones, pero también con otras ranas, y cuando las ranas se encuentran, existe la felicidad.

Aléjate de la gente ponzoñosa cuya "naturaleza" es estar escupiendo veneno y cuyas malas intenciones te pueden afectar, e incluso, no te dejarán vivir.

Y algo muy importante: Los animales en la vida real no pueden decidir, por lo que actúan conforme a lo que su naturaleza les dicta. Pero nosotros los humanos tenemos libertad, y con esa libertad podemos decidir la moral con la que actuamos. Cada quien decide si se rige por la moral de la rana o por la moral del escorpión; tú puedes escoger en que te conviertes y como terminará tu vida.

Este patrón de comportamiento se repite cada fin de semana como un reloj. No se acostumbra a la idea de no sentirse mal y tener que emborracharse para olvidar lo mal que se siente. Por otro lado, estos sentimientos le resultan familiares cada fin de semana, se siente como en casa e imagina que la vida es así, que no hay remedio.

Este comportamiento es aprendido- no nació con él, lo mismo que el hábito de fumar no nace con nosotros, es aprendido en sociedad. Se siente mal después de que lo rechazan, otra copa para olvidar, otro rechazo y finalmente abandona el partido- demasiado duro, mucho dolor. No hay juego. El sentimiento es familiar. Lo odia pero el sentimiento y el patrón de conducta para ahogar el dolor se ha cimentado. Desafortunadamente no hay opción.